

Las variantes son un fenómeno normal en la vida de cualquier virus

Hay cuatro variantes consideradas “preocupantes” por la Organización Mundial de la Salud, asignadas con letras griegas para evitar estigma y discriminación contra los países involucrados: la alfa (británica), la beta (sudafricana), la gamma (brasileña) y la delta (india).

La aparición de mutaciones es un evento natural y esperado dentro del proceso evolutivo del virus, de acuerdo con los expertos. Estos cambios pueden suponer ventajas para que el virus logre sus objetivos, que son tener una mayor capacidad para entrar en las células, luego replicarse y tratar de escapar a la respuesta inmunitaria, ya sea natural o mediada por la vacuna, refieren los científicos.



Las variantes del covid-19 han llegado a muchos países.

Las variantes del covid-19, británica y andina, una vez aparecen aumentan de inmediato el miedo en la población, que concluye creyendo que el virus permanece intacto y quizá más repotenciado dentro del organismo humano.

Alegan que son versiones diferentes del coronavirus inicial, que aparecen con el tiempo, a causa de varias mutaciones. Es un fenómeno normal en la vida de cualquier virus.

Desde su aparición, se han observado numerosas mutaciones del SARS-CoV-2, la gran mayoría sin consecuencias. Sin embargo, algunas pueden darle ventajas, como una mayor transmisibilidad.

El pasado domingo, 6 de junio, el presidente Nicolás Maduro informó que las variantes británica y andina habían llegado a Venezuela: la primera con casos detectados en el estado Zulia, y la segunda en el estado Trujillo. No dijo más nada al respecto.

Variante británica

En lo que corresponde a la variante británica, se detectó por primera vez en el Reino Unido, en octubre de 2020, a partir de una muestra tomada en el mes de septiembre, extendiéndose muy rápidamente a mediados de diciembre.

La sociedad científica internacional ha recalcado que el esparcimiento masivo de un virus aumenta las posibilidades de que mute.

Hasta ahora hay cuatro variantes consideradas “preocupantes” por la Organización Mundial de la Salud (OMS), a las que desde el 1 de junio se les asignaron letras griegas para evitar estigma y discriminación contra los países involucrados: la alfa (británica), la beta (sudafricana), la gamma (brasileña) y la delta (india).

Variantes en Venezuela

Las variantes B1.1.7 o alfa (británica) y C.37 (andina) de la COVID-19, están en Venezuela, según lo anunció el mandatario Nicolás Maduro. Ambas se sumarían a las variantes que se detectaron en el país en marzo de este año, la P.1 y P.2, o también conocidas como “brasileñas”, que causaron, estas últimas, un incremento de los casos de covid-19 en el territorio nacional, una segunda ola de contagios.

Estas dos nuevas variantes, la andina y británica, llegan al país mientras el proceso de vacunación avanza lentamente y sigue sin publicarse un plan nacional de inmunización.

Variante andina

Si bien la variante C.37 aparentemente comparte mutaciones con los linajes del coronavirus P.1. gamma (Brasil), B.1.1.7 o alfa (Reino Unido) y B.1351 o beta (Sudáfrica), no es posible aún afirmar que es más contagiosa o más letal.

No obstante, durante la primera semana de junio, el Instituto Nacional de Salud y el Ministerio de Salud de Perú reconocieron una presencia importante de la variante –80 % de las muestras de abril y mayo correspondían a ella– y por eso pidieron a la OPS que se inicie un estudio.

La variante C.37 se deriva de otra que ya circulaba a nivel mundial, llamada B 1.1.1., la cual al parecer ya estaba circulando desde diciembre en Perú, luego en Chile y al menos un caso en Argentina, Brasil y Ecuador.

Sin embargo, no es preciso llamarla andina porque no está claro su origen y se ha detectado en otros países, como Estados Unidos, Australia, Alemania, España y en el Reino Unido, advierten los entendidos en la materia.

Variante británica o alfa

En diciembre de 2020 se habló de una variante llamada B.1.1.7 o británica, descubierta en septiembre, al sur de Londres, y ya para noviembre representaba entre 20 y 30 % de los casos de COVID-19 en esa región, lo que evidenciaba su transmisibilidad.

De acuerdo con la OPS sobre enfermedades víricas emergentes, para el 14 de mayo esta variante estaba en 34 países. En el caso de Venezuela, fue notificada el 6 de junio, y el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas informó que se consiguieron cinco casos en Apure.

La variante británica del coronavirus se asocia con un 61 % más de riesgo de muerte. Hoy la variante B.1.1.7 se encuentra en muchos países, que valoran que se propaga más rápido.

Al vincular las pruebas y los fallecimientos asociados a la variante británica, los expertos estiman que el riesgo de muerte en esos casos era un 55 % superior que para las personas infectadas con otras formas del virus, una vez ajustados otros factores como edad, sexo y etnia.

«La B.1.1.7 no solo es más transmisible que otras variantes preexistentes de SARS-CoV-2, sino que también puede causar una enfermedad más grave”, según los expertos.

Presencia en el mundo

La variante británica del nuevo coronavirus está presente en un mínimo de 70 países, diez más que en el recuento previo del 25 de enero, alertó la Organización Mundial de la Salud (OMS).

La variante brasileña fue detectada en seis nuevos países más, con lo que ya está presente oficialmente en ocho. Se están realizando estudios en todo el mundo para averiguar por qué es tan contagiosa la variante británica. Se sabe que esa cepa se transmite más, pero se conoce poco sobre su nivel de peligrosidad.

En este sentido, la OMS dijo que las variantes son versiones diferentes del coronavirus inicial, que aparecen con el tiempo, a causa de varias mutaciones. Es un fenómeno normal en la vida de cualquier virus.

Desde su aparición, se han observado numerosas mutaciones del SARS-CoV-2, la gran mayoría sin consecuencias. Sin embargo, algunas pueden darle ventajas, como una mayor transmisibilidad.

Científicos venezolanos

Por su parte, científicos del Instituto Venezolano de

Investigaciones Científicas (IVIC) confirman la presencia de dos nuevas variantes del SARS-CoV-2 en el país, bajo las denominaciones C.37, para la andina, y B.1.1.7, para la británica.

«Las variantes andina y británica del SARS-CoV-2 tienen una transmisibilidad potencialmente alta», aseguran.

La C.37 o variante andina ha despertado interés científico internacional. “Desciende del linaje B.1.1.1 y llamó la atención por su rápido crecimiento”, argumentan los estudiosos del covid-19.

El origen no está del todo claro. El primer caso con este patrón único de mutaciones se detectó en Perú, a fines de diciembre. En Chile, alrededor del 20 de enero, y en Estados Unidos unos días después.

En conclusión, este virus se va renovando y van surgiendo nuevas variantes de mayor transmisibilidad de contagio, con mayor agresividad.

Con información de La Nación